

IV FORO "El psicoanálisis en la universidad"
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
6 y 7 nov 07

Ponencia: **El saber analítico y el saber académico**

Ponente: Araceli Colín

Resumen:

El psicoanálisis nació fuera de la universidad. Su ingreso a la universidad pone en tensión dos modelos de producción de saber antagónicos. Uno de los lugares de expresión de esa tensión es en las tesis por investigación. Esa tensión puede ser fecunda para la investigación si sabemos darle curso. El proyecto de tesis por investigación formula una intuición que seguramente se ha tejido desde mucho tiempo atrás. Esa intuición comprende generalmente una pregunta del tesista y su posible respuesta. El sustrato inconciente de la intuición es, obviamente, desconocido. El recorrido que un tesista hace para traerlo a la luz, para simbolizarlo, para ponerle palabras es un penoso proceso no exento de resistencias de muy diversa índole, una de ellas es resultado de la tensión entre el paradigma del saber analítico y el paradigma del saber académico.

Este texto está apoyado en lo que fue mi propio proceso de escritura de tesis y también en los diversos aspectos observados en mi papel de directora o asesora de tesis. Contendrá una parte testimonial ya que de clínica se trata. Escribo sobre las dificultades de realizar un proyecto doctoral pues con ese obstáculo tendremos que vérnosla docentes y tesistas respecto de algo que llamamos clínica. ¿Cómo leer lo singular en las redes de lo social? Se puede pensar en la contribución de un proyecto doctoral a la clínica y también hacer clínica de las vicisitudes de la escritura de un proyecto doctoral. Comenzaré por lo segundo.

Clínica de la escritura de un proyecto doctoral.

Un agujero en el saber

Algunos transforman su deseo de saber sobre algo en un deseo de investigar académicamente sobre ese tópico. Se trata de localizar un agujero en el saber en el que se intersecten dos planos: lo que no se sabe en el orden social con lo que no sabe el tesista y desea saberlo. Así la tesis podrá ser una contribución inédita y original.

El proyecto de tesis formula una intuición que seguramente se ha tejido desde mucho tiempo atrás. Esa intuición comprende generalmente una pregunta del tesista y su posible respuesta. El sustrato inconciente de la intuición es, obviamente, desconocido. El recorrido que un tesista hace para traerlo a la luz, para simbolizarlo, para ponerle palabras es un penoso proceso no exento de resistencias de muy diversa índole. Digo penoso porque generalmente implica sufrimiento, angustia, desvelos, sentimientos de persecución, presiones de diverso tipo y confrontación con diversas formas de contradicción de los discursos humanos propios y ajenos. La intuición de la tesis es un pez gordo a muchos metros bajo el mar y el diseño del proyecto consiste en bosquejar el tejido de una especie de red para atraparlo. Se trata de transformar el indicio en una pregunta, en localizar lo que se desea saber y acaso en formular una hipótesis. Formular la *tesis* (en sentido lógico) como un enunciado es un logro mayor. A veces pasa mucho tiempo antes de que esto ocurra. Como es un agujero en el saber el tesista se enfrenta a un real suyo. Puede ser que eso que quiere saber tampoco esté simbolizado ni someramente en el orden social. Se trata de reconocer una pregunta propia en la *otredad* que se estudia.

La escritura como proceso de subjetivación

La escritura como la investigación transforman las redes sociales y transforman al sujeto que escribe. Nos permite nombrar algo que no habíamos pensado antes. Ese cambio se deriva del compromiso del sujeto en el intento de saber

eso que no sabía. Ese saber no sabido que se realiza requiere de una presentación que, a diferencia de las ocurrencias en el análisis, ha de ser sometida al rigor de la argumentación. El saber que se realiza en las sesiones analíticas es puesto en cuestión por el analista, la certeza se pone en suspenso con la escansión. En cambio el saber que puede asirse en el acto de la escritura ha de ser puesto en cuestión de otra manera, por vía de la crítica. Es un saber de otro orden aunque también esté comprometido el deseo.

La primera dificultad a enfrentar en la dirección de tesis es cómo formular la crítica y cómo recibirla. No estamos acostumbrados a recibir críticas. Nuestra cultura tiene una cortesía respecto de la producción de otro que no es útil en absoluto. Es simuladora, aduladora o evasiva. En México es frecuente que muy pocos se atrevan a opinar sobre el trabajo de otro si eso implica disentir, proponer una diferencia o un desacuerdo. El narcisismo de un tesista y de un tutor mexicanos está marcado por su cultura de origen. Me he referido a esta cuestión en otro lugar citando a Octavio Paz: "En México hay un horror que no es excesivo llamar sagrado a todo lo que sea crítica y disidencia intelectual; una diferencia de opinión se transforma instantánea e insensiblemente en una querrela personal" ¹

El autoritarismo político que tiene ya muchas décadas en nuestro país, permea todas las relaciones sociales y por tanto las educativas, con mayor o menor grado y con diversos matices en cada institución. Martínez Bonafé plantea que no obstante que la ciencia desplazó a la religión en la construcción del discurso pedagógico, se instaló una nueva forma de misticismo, de religiosidad y beatificación en el territorio institucional de la docencia² Esto lo pienso por mi propia experiencia como alumna en muy diversos espacios y como docente durante más de 15 años en instituciones públicas y privadas. La actitud del alumno ante el maestro puede oscilar entre dos polos no cuestionarlo para no

¹ O. Paz, "El desarrollo y otros espejismos" en *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 1999, p. 259

² J. Martínez Bonafé "El profesorado en el tercer milenio" en *Cuadernos de Pedagogía*, No. 249, Barcelona, Fontalba, 1995.

recibir sus represalias. No cuestionarlo para alimentar su condición de divo o diva o se cuestiona tanto que ni siquiera se lo escucha ni se debate con él.

La escritura no puede avanzar sin la crítica de otros. Se trata de hacer pasar una idea, de lograr transmitirla y sostenerse.

Es innegable que el saber y el poder generan una relación interna compleja y que esta no deja de existir en la relación maestro-alumno o tutor-tesista. Podemos ser conscientes de esa dimensión y dialogarlo para posicionarnos de modo que se produzcan los menores obstáculos posibles, pero está presente. Foucault se refirió en diversos lugares de su obra al amplio sentido que tiene la palabra "poder" y cómo se pone en juego cuando se trata de los criterios de verdad de una sociedad³.

El narcisismo de tutores y asesores es un fenómeno que también se despliega en el acompañamiento de un tesista. Se pone en juego cuando implica plantear diferencias sea en las concepciones teóricas o sea en las estrategias para llevar la tesis adelante.

No tenemos una cultura del debate. No sabemos debatir ni en las clases ni en los congresos. En muy diversas instituciones tanto en la docencia como en los congresos se produce una relación asimétrica de preguntas y respuestas entre ponente y auditorio como si en una silla estuviera el saber y en la otra la ignorancia. Yo he escuchado pocos, muy pocos debates serios en toda mi vida. Debatir implica compromiso y mayor trabajo por parte de los alumnos; supone abandonar la posición pasiva y obediente. Del lado del docente debatir implica poner el narcisismo a un lado para dar lugar a que sus opiniones sean discutidas. Debatir implica renunciar a tener siempre el micrófono y conducir responsable y respetuosamente una discusión que en grupos numerosos no es fácil sostener y llevar a buen puerto. No tenemos formación para ello. Vamos ensayando como hacerlo.

³ Sobre esto último véase *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets, 2002.

La subjetivación es una noción que designa el proceso de apropiación de un sujeto de la realidad significativa en que su deseo se juega. En ese camino se enfrentan resistencias propias y ajenas. La noción de subjetividad de Lacan compromete al otro a quien me dirijo intentando alcanzar a un Otro simbólico. La escritura es una forma de subjetivación. El saber no sabido, en su despliegue, enfrenta una doble dificultad: 1) bordear un real y 2) hacerlo con un discurso que no es el de la asociación libre sino con un discurso académico para el que estamos poco formados en México sobre todo en el último medio siglo. Esto es algo que no es nuevo y de lo que dan testimonio numerosos profesores en posgrado y numerosos alumnos.

Cuando se investiga lo que se desea saber sobre un tema para escribirlo, se desatan resistencias, algunas veces enormes. Si continuamos con la metáfora de la pesca, una red llena de peces resiste con toda clase de movimientos y con su propio peso a ser arrancada del agua. Otra metáfora a la que quisiera acudir es la que refiere Sigmund Freud para dar cuenta de la frase "Wo es war soll ich werden" (Donde ello era, yo debo advenir). Con esa frase con la que Freud cifra el proceso analítico hace una analogía: "Es un trabajo de cultura como el desecamiento del Zuiderzee"⁴. Antes el Zuiderzee era un brazo de mar pero los holandeses durante los siglos XVI al XVIII fueron ganándole territorio al mar y construyeron por vía de la desecación, territorios firmes donde antes eran pantanos o zonas permanentemente inundadas. Se trata de una obra cultural titánica. Una parte del lago Zuiderzee se desecó y otra parte quedó como lago desalado hoy denominado IJsselmeer.

Freud con esta metáfora nos indica que la emergencia del yo es comparable a la conquista de un territorio, a través de una gran labor humana, donde antes no había más fuerzas que las de la naturaleza. Obra humana que permite crear un territorio habitable. Es un modo de explicar la subjetivación. Un movimiento

⁴ S. Freud, "31ª conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica" en Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, en *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979, tomo XXII, p.74.

semejante se produce con el trabajo de una tesis. Algo de lo no sabido es nombrado y ofrecido como un recurso social. Se trata de crear un suelo firme o al menos transitable ahí donde había pantanos. Crear una ruta transitable permitirá dirigirse a un nuevo lugar por conquistar, a un nuevo saber por intentar aprehender.

La transformación subjetiva del tesista durante su escritura produce transformaciones en su entorno personal. El movimiento tiene efectos multiplicadores y lo real puede inscribirse de diversas formas. Durante la escritura de las tesis se producen enfermedades, muertes, pérdidas de trabajo, divorcios, y toda clase de percances cibernéticos. En ese malestar de los obstáculos se juega también el azar, el momento histórico nacional, local y personal que vivimos. Unos momentos son mejores que otros. Si el tesista no está en un proceso analítico volcará esas dificultades en su proceso de escritura. Las contradicciones que, tanto las instituciones como los seres humanos, tenemos estarán ahí haciendo su propio ruido sumándose a las dificultades del tesista.

Lo real está ligado a lo indecible, diría Lacan a lo que no cesa de no escribirse. A eso que se sustrae de la simbolización una y otra vez. Hay momentos en que el tema acosa, se vuelve persecutorio. La persecución puede ponerse sobre los actores acompañantes de la escritura. Allouch plantea que la persecución sitúa la relación que un sujeto tiene con la muerte.

Los indios mexicanos son más serios. Uno de los nombres que le dan a su dios perseguidor < (Tezcatlipoca)> es "aquel del que todos somos esclavos". Así nos enseñan que esa familiaridad de todos y cada uno con la muerte (que tanto sorprende a los extranjeros), constitutiva de una vida, de una vida deseante, se obtiene al precio de haber sabido señalar lo que persigue a cada uno. La persecución decíamos, regula la relación con la muerte.⁵

⁵ J. Allouch, *Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca*, Buenos Aires, Edelp, 1995, p. 215.

El tiempo lógico de una tesis

Lacan escribió un texto sobre el tiempo lógico⁶ para dar cuenta de que a cada tiempo le corresponde una modalidad subjetiva. Su metáfora la hizo con tres prisioneros a quienes se les puso un disco a la espalda y el reto es que cada uno deduzca cuál es el color del disco que portan sin preguntar y sin poder mirar el propio, solo el de los otros, para poder lograr la libertad. El primero que salga y ofrezca las razones de la inferencia del color que porta saldrá libre. Antes de que se pongan en marcha los movimientos y detenciones de los prisioneros se enuncia el código. Es la enunciación de la batería significativa "Hay tres discos blancos y dos negros, uno de esos lo portarán a la espalda" Es la forma más subjetivada del saber: "Se sabe qué...". A partir de esa forma desubjetivada del saber se pondrá en juego el primer tiempo: el instante de ver. Eso que cada uno no puede ver es su inconciente, sólo se puede ver algo de los otros. El lugar propio se logra por una inferencia lógica. Tendrán que deducir cuál porta cada uno. El segundo se llama "tiempo para comprender". Es una nominación diferente del instante y se trata diría Erik Porge⁷, de un yo psicológico que se produce por el movimiento o detención de los otros. La comprensión es una situación imaginaria del yo. Es un tiempo que puede dialectizarse y prolongarse a la vez. Y el tercer momento es el de concluir. Se llama *momento* porque viene de la palabra movimiento, es el tiempo de la precipitación, el prisionero busca salir de prisa, anticiparse a su conclusión con su movimiento físico antes de que otro le gane la posibilidad de obtener su libertad. Lo que no sabe es que cada uno arribará a la misma conclusión. El tercer tiempo es el tiempo del sujeto de la enunciación. Es cuando puede decir "yo soy blanco" y dar sus razones.

Estos tres tiempos también se juegan en una tesis pero no como sucesiones cronológicas sino que se están dialectizando en cada conclusión y a su vez se prolongan a lo largo de la realización de la escritura. El instante de ver pudo

⁶ J. Lacan, "El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada, un nuevo sofisma" en *Escritos I*, México, Siglo XXI, 1989, pp.187-203.

⁷ E. Porge, *Se compter trois, le temps logique de Lacan*, Érès, Toulouse, 1989.

haber ocurrido en la infancia. Las huellas del pasado se actualizan y realizan en tiempos posteriores. Son momentos de resignificación de la historia. El tiempo para comprender, el del yo psicológico, será intenso en la localización del lugar propio y las propias ideas, en ese mar de ideas de los otros autores o colegas con los que discute. El momento de concluir, si no se reduce a un trámite administrativo, habrá logrado sacar al pez del mar y mostrar algo que antes nadie había visto o advertido.

Derrida⁸ filósofo francés que alimentara en Lacan reflexiones sobre la escritura del acto analítico se preguntó ¿cuál es el tiempo de una tesis? ¿Qué huellas recogemos desde la infancia que pudieran ponerse en juego en el acto de la escritura décadas después?

El sujeto que escribe, contribuye a esclarecer la clínica de su propia pregunta vital, la suya como "caso" único, singular, irrepetible y se aspira a que la tesis contribuya a mejorar su manera de escuchar y de leer distintos fenómenos y problemas sea del psicoanálisis en intención sea de distintos tipos de intervención psicológica en diversos ámbitos del quehacer humano pues la dimensión clínica no se reduce al consultorio y el psicoanálisis ha alimentado diversas disciplinas.

Siempre ha existido un cierto tipo de tensión entre un marco teórico y los datos de una investigación. ¿cómo leerlos? La tensión que existe entre el marco de referencia teórico del psicoanálisis y las formas de realizar una investigación académica no es menor en razón de que se trata de dos paradigmas diferentes. La forma de investigar en psicoanálisis es caso por caso. Pero de ello no se puede dar cuenta públicamente en razón de la obligada confidencialidad. Es preciso muchas veces buscar otras formas de investigar, y hacer dialogar dos modelos de producción del saber muy diferentes: el saber académico y el saber producto del quehacer psicoanalítico. Cada tesista ha de buscar caminos para sortear esta dificultad. Pues se trata de un orden de saber distinto en un caso y

⁸ J. Derrida, *El tiempo de una tesis*, Barcelona, Anthropos, 1997.

otro. El reto no es sólo para el tesista sino también para su tutor y asesor o asesores acompañantes. Esto forma parte de la contradicción de enseñar psicoanálisis en la universidad.

Intento transmitir a los tesistas un hallazgo personal: que la escritura produce un saber inédito. Esto habrá sido advertido en algún momento por todo aquel que escribe. La escritura no es solo un momento de formalización de los datos. No es sólo un método de exposición de los argumentos o relaciones lógicas. No sólo al investigar sino también al escribir se produce un saber inédito y se pone en cuestión la lógica de las propias argumentaciones. La escritura resignifica el trabajo previo y hace replantearse lo que se pensaba decir.

“Es porque es inaugural en el sentido nuevo de esta palabra, por lo que la escritura es peligrosa y angustiante. No sabe adónde va, ninguna sabiduría la resguarda de esta precipitación esencial hacia el sentido que ella constituye, y que es, en primer lugar, su futuro.”⁹

Dice Derrida que escribir es crear una morada a un saber que antes no tenía sitio. La morada de ese saber es la letra. Vendría muy bien que todos los que estamos concernidos en la formación doctoral intentáramos escribir sobre los obstáculos del acompañamiento de las tesis. Hacer una *metapsicología* (más allá de la psicología) de la escritura de las tesis y del acompañamiento no con los registros freudianos (tópico, económico y dinámico) sino con los del ternario lacaniano (real, simbólico, imaginario) es necesario, para no burocratizar o personalizar los conflictos que inevitablemente tienen curso.

⁹ J. Derrida, *Escritura y diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989.